Los algodoneros entregarán este año más de 180.000 toneladas en las desmotadoras



Noticias
Los algodoneros confían en que a corto y medio plazo los precios se mantengan estables en los mercados mundiales

Las cosechadoras han entrado ya en los campos de algodón, alrededor de **63.500 hectáreas este año**, de tal forma que los agricultores **entregarán en las próximas semanas a las industrias (las "desmotadoras") entre 180.000 y 190.000 toneladas**, según los cálculos que manejan las organizaciones agrarias.

En España quedan sólo 8 de estas factorías -que separan las fibras de algodón de las semillas-, de las 28 que había abiertas hasta la última reestructuración a la que obligó la Unión Europea. El conocido en otras épocas por los agricultores como "el oro blanco", porque del algodón dependía toda la economía de los pueblos que lo albergaban, resiste el paso del tiempo y se consolida en España, único país europeo que lo cultiva, junto a Grecia.

Los algodoneros -casi todo el sector se concentra en Andalucía, en el Valle del Guadalquivir, a excepción de algunas explotaciones de la Región de Murcia- confían en que a corto y medio plazo los precios se mantengan estables en los mercados mundiales, aunque fluctuarán en función de la evolución de la paridad euro-dólar.

La Bolsa de Nueva York marca los precios del algodón español en función, en muchos casos, de las decisiones políticas de China -la principal fábrica textil del mundo-, que este año sólo importará en el mercado internacional los cupos mínimos que establecen sus acuerdos con la OMC, ya que conserva altos stocks en sus reservas. Este año, todo apunta a que el consumo mundial superará la producción después de cinco años en los que aumentaron mucho las existencias globales, según han explicado los algodoneros.

El responsable del cultivo de **Asaja-Sevilla,** Emilio Gutiérrez, ha recordado a Efeagro que los almacenes empezaban a recibir algodón el 9 de septiembre y las ocho desmotadoras iniciaron su actividad el 14 de este mismo mes, en una campaña adelantada respecto a otros ejercicios por las altas temperaturas de los últimos meses. "La campaña de recolección podría estar prácticamente terminada para el 15 de octubre" en Andalucía, donde la superficie sembrada ha caído alrededor de un 15 % respecto al año pasado.

Los rendimientos se reducirán también, según Gutiérrez, y pasarán de los 3.100 kilos de algodón por hectárea del año pasado, a 2.500-2.700 actuales, lo que reducirá la cosecha de 228.000 toneladas del ejercicio anterior hasta 180.000-185.000 toneladas ahora. En cuanto a los precios, los agricultores reciben ahora 33 céntimos de anticipo, aunque el precio final, una vez que se hagan las liquidaciones, rondará los 42-45 céntimos/kilo, ha añadido.

Desde **COAG**, José Luis Ibáñez ha valorado que esta campaña se haya conseguido que el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente autorice excepcionalmente al sector a aplicar el "tidiazurón" entre el 1 y el 20 de septiembre, materia vital para abrir las cápsulas que alojan la fibra y que ésta no pierda calidad. "Esperamos una cosecha realmente corta, si el tiempo acompaña", según ha declarado Ibáñez, quien ha concretado que a estas alturas hay amplias zonas de la provincia de Jaén, incluso, donde prácticamente todo el cultivo del algodón está ya recogido.

El responsable de COAG ha apuntado, además, la incidencia de plagas en algunas zonas algodoneras, que rebajarán las estimaciones iniciales de cosecha, hasta 150.000-180.000 toneladas.

El responsable sectorial de algodón de **UPA-Andalucía,** Javier Fernández, calcula en 190.000 toneladas la producción de esta campaña, aunque podrían haber sido muchas más si no hubiera sido por la aparición de la heliothis que en algunas zonas ha escapado al control de los fitosanitarios autorizados por la Administración.

Al menos, el sector ha conseguido que el Gobierno central haya autorizado el tidiazurón de forma excepcional, ha añadido, una de las principales reivindicaciones del agricultor en los últimos años. No sólo las plagas han afectado al algodón este año, sino también las altas temperaturas del verano, que han superado los 40 grados casi a diario, lo que hizo "abortar" alguna floración, ha aclarado. Entre las incertidumbres abiertas están las lluvias, que son las grandes enemigas para la calidad de la fibra, según ha puntualizado.

Sobre las cotizaciones, Fernández ha indicado que entre febrero y junio se hicieron ventas (contratos de futuros) de entre "70 y 75 pesetas"/kilo (unos 45 céntimos), pero después del verano han descendido hasta "65-68 pesetas" (40 céntimos). ¿El motivo? Ha caído el precio de la fibra desde el verano, al tiempo que el euro se ha fortalecido frente al dólar, moneda en la que cotiza el algodón (dólar por libra), ha concluido.

Redacción